

INFORME SOBRE LA TERCERA EDAD

La hoy llamada tercera edad plantea un reto a la estructura social de nuestro tiempo. De este serio problema se ocupa Rogeli Duocastella en un libro titulado precisamente "Informe sobre la tercera edad", editado en la colección Enlace de Bolsillo.

El estatuto del anciano ha sufrido un gran revés a partir de la revolución industrial del pasado siglo. A lo largo de la historia (y todavía persiste en el mundo rural, y en los países del Tercer Mundo), la función social del anciano (senes) ha gozado de un estatuto de privilegio. Las razones son fácilmente comprensibles:

El anciano poseía, en el mundo rural, una gran experiencia en el campo de la producción y de la economía, la agricultura y la ganadería, basada no en conocimientos racionales y científicos, sino experimentales, que se transmitían de padres a hijos. El saber acumulado por vía oral era transmitido por los mayores, e iba acompañado de prestigio y de poder.

Como consecuencia, el poder económico era detentado por el anciano, lo que originaba unas relaciones de dependencia y sumisión inapelables. El sistema legal de herencia refrendaba esta actitud de sumisión y obediencia filial.

La moderna revolución industrial y el fenómeno del urbanismo, han roto estos moldes tradicionales y han introducido, entre otros muchos aspectos de la vida, una profunda transformación y cambio en la percepción del rol y estatuto social de los ancianos. Su saber ya no es exclusivamente producto de la herencia y de la experiencia, sino que se puede adquirir científicamente. Los hijos han conseguido su propia autonomía y ya no dependen exclusivamente de los padres, aparte de que por lo general, han abandonado el campo para integrarse en el mundo urbano e industrial.

PERSONAS

vistas por PADRON NOBLE



EDUARDO BENITEZ INGLOT

Viene hoy a nuestra galería de "Personas" don Eduardo Benítez Inglot, antiguo profesor de la Escuela Normal de Magisterio durante muchos años y director del periódico "La Provincia". Estas fueron las dos vertientes de su actividad: además de su entrega a la docencia —daba clases de Gramática y Literatura—, colaboró activamente en "El Liberal", "El Hoy", "La Provincia", "El País", con numerosísimos artículos publicados con su nombre o bajo pseudónimo. Fue secretario del Museo Canario e investigador de los temas de nuestra cultura. Y entre sus rasgos humanos destacaba su gran facundia, su gracia para hacer cuentos y narraciones como archivo viviente que era de anécdotas de la pequeña vida local de fines del siglo pasado y principios del actual.